



Gaceta de la Fundación José Antonio Primo de Rivera – nº 157 – 12 de agosto de 2016

En este número

1. Las vacaciones del NO, *Emilio Álvarez Frías*
2. Han dicho de José Antonio: Hugh Thomas y Jacinto Tiryo, *José M.^a García de Tuñón Aza*
3. Pensiones y certezas, *José Manuel Cansino*
4. Los dueños del harén, *Juan Manuel de Prada*
5. Gnomos que ni siquiera están a la altura de sí mismos, *Alain de Benoist*
6. El enemigo del PSOE no es Rajoy sino Pedro Sánchez, *Salvador Sostres*
7. El Lobby LGTBI denuncia a los obispos de Getafe y Alcalá de Henares, *ReL*
8. Posteuropes, *Juan Pablo Vitali*
9. Padres, hijos, niegos: benéfica familia de Pablo Iglesias, *Pascual Tamburri*

Las vacaciones del NO

Emilio Álvarez Frías

No sé si durante estos días de Olimpiadas nuestras gentes están más preocupadas por lo que hagan el siempre entregado Rafael Nadal, la guapa Mireia Belmonte, las esforzadas chicas del Baloncesto o las guerreras del Balonmano, las estrellas del Baloncesto o los tritones del waterpolo, etc., o de las charlas de los políticos con la intención de ponerse de acuerdo. Cierto que Rivera y Rajoy, con calma, parece que están en tras el deseode llegar a algunos acuerdos, aunque da la sensación de que las imposiciones del primero suenan a chantaje: o aceptas o rompemos la baraja. Porque no está bien que quiera saber qué es lo que ha pasado en el PP respecto a financiación y corruptela, y no ponga al lado al PSOE con los ERES entre otros muchos, y a Podemos con Venezuela y otros financiadores y el reparto de lo recibido. Cabe esperar que lleguen a un entendimiento, pues en caso contrario los españoles perderemos la poca confianza que nos queda en el gremio de los políticos, ya sean del estamento profesionalizado, ya del de aluvión que intenta profesionalizarse.

Mientras, los dirigentes de Podemos permanecen como cuervos a la espera de la carroña que pueda desprenderse de las citadas conversaciones. De vez en cuando hacen un vuelo bajo para ver si va llegando su hora, pero poco más. Y el representante del PSOE, que sigue soñando con que la pieza entera tiene que ser para él, de vacaciones, perdido por Almería aparte de otros viajes más cortos. Con ello está demostrando, por si no se había notado anteriormente, que su sentido de hombre de estado está bajo cero. El chico sigue tan feliz con arrumacos al lado de las olas mientras España entera tiene la esperanza de que su NO al menos lo cambie por la abstención para que todo el tinglado no se vaya por tercera vez al carajo. De momento no hace caso a los avisos, indirectas y consejos de los prohombres de su partido. Sigue con su NO que debe refrescar de continuo con un tinto de verano, tan de moda hoy día.

Evidentemente ya nos queda poca fe en estos políticos a los que votamos por la imperiosa necesidad de que hay que dar una salida a la gobernabilidad del país. Pero para el futuro probablemente sea conveniente ir pensando en un relevo total, con gente nueva o vieja que hayan

demostrado su honradez en todos los sentidos, su capacidad de sacrificio, la entrega a su nación, sus conocimientos para la función que vayan a desempeñar, y el programa que vayan a desarrollar con claridad en los contenidos, sin generalidades sobre los cambios que pretenden introducir, sin indefinición de lo que es el progreso que propugnan, y con un certificado de su currículum, pues volvemos a la frase de que las experiencias con gaseosa.



Como no vacaciones porque las circunstancias nos lo impiden, aunque no tenemos ninguna obligación respecto a nadie ya que somos del pueblo soberano que espera le digan lo que le tienen que anunciar desde hace ocho meses, abastecemos de contenido a un botijo preciosista de Manises, Valencia, y, aprovechando la fresca del anochecer, nos vamos al monte a disfrutar de las «perseidas», o sea de la lluvia de estrellas que nos será permitido ver esta noche.

Han dicho de Jose Antonio

José M^a García de Tuñón Aza

Hugh Thomas

Este hispanista que fue profesor de Historia en la Universidad Reading, nació en el Reino Unido en 1931. Es miembro de la Real Academia de la Historia de España y en el año 2001 recibió la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica y en pasado año 2014 recibió la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio.

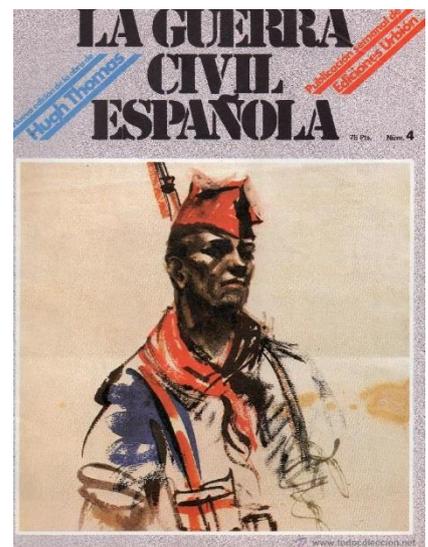
Junto a Raymond Carr y Paul Preston, forman un grupo de hispanistas británicos que se han dedicado, con más o menos acierto al estudio de la historia reciente de España, especialmente al periodo de la II República y años posteriores. Sobre este particular, el libro que más ha destacado de Hugh Thomas es el que ha escrito sobre nuestra Guerra Civil. La primera versión en español de esta obra, fue publicada en París, año 1967, y constituyó un verdadero hito historiográfico. En España no se publicaría hasta 1976.

A José Antonio Primo de Rivera lo cita varias, pero éstas han sido las palabras que Enrique de Aguinaga y Emilio González Navarro han recogido en su libro *Sobre José Antonio*:

José Antonio era un abogado alto, guapo, que contaba por entonces unos treinta años, soltero y que se sentía lleno de intenso deseo de agradar. Hasta sus enemigos «marxistas» se veían obligados a reconocer su encanto personal... Sus discursos y escritos producían la impresión de proceder de un aventajado estudiante que hubiera leído, sin digerirlas del todo, una cantidad impresionante de páginas sobre teoría política.

Había comenzado su carrera política dentro del partido monárquico, aunque se disgustara con varios de los monárquicos traidores (como él los llamaba) a su padre. Seguía siendo católico... De su padre heredó el desprecio por los partidos políticos, una posición instintiva en el padre, racionalizada «intuitivamente» en el hijo. En el fondo, era un joven español sinceramente dedicado a buscar un medio que pudiera resolver la incoherencia del liberalismo que, a pesar de todos sus defectos, no dejaba de contribuir grandemente al desarrollo de la industria.

El poema favorito de José Antonio era el «If». A veces leía trozos de él a sus camaradas, antes de la instrucción de los domingos o antes de una posible algarada en las calles. José Antoni fundó su propio partido, Falange Española,



en 1933, sin tener realmente confianza en sus capacidades de dirigente: «La actitud de duda y el sentido irónico que nunca nos dejan a los que hemos tenido, más o menos, una curiosidad intelectual, nos inhabilitan para lanzar las robustas afirmaciones sin titubeos, que se exigen a los conductores de masas».

Jacinto Toryho

Fue un periodista y anarquista español que perteneció a la CNT y la FAI. En su juventud colaboró en varios periódicos como *El Adelanto* de Salamanca, *El Norte de Castilla* de Valladolid, etc. Durante la II República estuvo involucrado en la creación de las Juventudes Libertarias, llegando más tarde a dirigir el periódico *Solidaridad Obrera*. Tras la guerra se exilió, poniendo rumbo a Argentina donde siguió trabajando como periodista. Falleció en Buenos Aires en mayo de 1989. Sobre José Antonio dejó escrito:

Yo era partidario, y otros compartían mi opinión, de llevar a José Antonio a la frontera pirenaica y dejarlo en libertad para que entrara en Francia, sin condiciones ni pactos.

Publicado por Ramón Garriga en *La España de Franco. Las relaciones con Hitler*.

Pensiones y certezas

José Manuel Cansino

La sociedad occidental, desde los años sesenta del pasado siglo, amplió el aforismo de que nada había tan cierto en la vida como la muerte y los impuestos por el de que la muerte, los impuestos y las prestaciones del estado del bienestar eran –las tres– certezas incuestionables. Estas tres supuestas certezas (la última es tramposa) han evolucionado de forma muy diferente. La muerte se ha alejado a lomos de una mayor longevidad, los impuestos cada vez se evaden más cómodamente a través de paraísos fiscales y similares y, conforme las sociedades se hicieron más opulentas, Wagner y Baumol probaron que aumentaban sus demandas de prestaciones públicas. No hay que saber más que unos rudimentos de Economía y algo de matemáticas para saber que esto es difícil de sostener. Difícil sobre todo si se conjuga con elevadas tasas de desempleo, salarios devaluados y un suicidio demográfico que azota al continente europeo desde hace casi dos décadas.

Ahora el gobierno todavía en funciones ha vuelto a echar mano del fondo de reserva de la Seguridad Social, otros 1.000 millones de euros más y ya va por la mitad del valor que llegó a alcanzar en los años del boom inmobiliario.



Pero resulta que tampoco en esto los grandes partidos son capaces de acordar unas bases estables que permitan seguir pagando las pensiones sin echar mano de la hucha de la Seguridad Social. Es aquí donde la propuesta del PSOE en boca del ex ministro Jordi Sevilla merece una atención mucho mayor que despacharla con los aplausos o los pitos del debate electoral con frecuencia epidérmico.

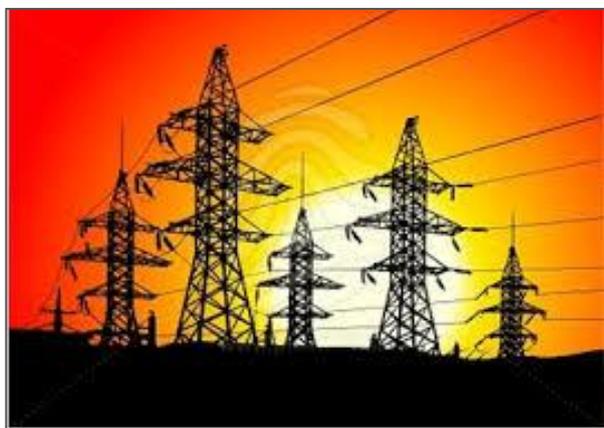
El PSOE propone financiar el desfase de las pensiones con la creación de un recargo solidario al estilo francés, la llamada Contribución Social Generalizada. Este impuesto recaudó en 2012 casi 90.000 millones de euros en Francia. Técnicamente se trata de una figura tributaria añadida a las cotizaciones a la Seguridad Social y aquí es donde comienzan los problemas. España tiene un volumen de desempleo marcadamente mayor que el francés y subir las contribuciones es tanto como encarecer la contratación y devaluar el salario neto en el probable caso de que el incremento de la contribución recayese sobre empleadores y empleados.

Desde la perspectiva del reparto de la carga fiscal, la propuesta socialista daría una vuelta de tuerca más al sistema tributario español que cada vez recae más sobre las rentas del trabajo y el consumo. Las rentas de capital son internacionalmente mucho más móviles y acaban en paraísos fiscales vía despachos de asesoramiento ubicados en Panamá o Gibraltar.

Este y no otro es el problema de la propuesta socialista pero no que sea mala o que no suponga una solución a un problema que todos quieren esquivar conjurando al Pacto de Toledo sobre las pensiones. La propuesta tiene el problema de no favorecer la creación de empleo y agudizar un reparto de la carga fiscal sobre los hombros de los trabajadores por cuenta ajena y consumidores.

Es oportuno recordar que el informe de la Comisión de Expertos que en 2014 recomendó una batería de medidas para una nueva reforma fiscal en España, recomendó introducir impuestos que favorecieran la preservación del medio ambiente y cuya recaudación pudiera servir, además, para reducir la carga de otros tributos como las propias contribuciones a la Seguridad Social.

En un artículo que acaba de publicar la revista *Carbon Management*, he tenido la oportunidad de colaborar con los profesores Cardenete, Román y Ordóñez estimando cómo tendría que ser un impuesto sobre el consumo de electricidad en España para poder alcanzar los objetivos de eficiencia energética establecidos en la agenda del denominado H2020. Como máximo el tipo impositivo alcanzaría un 7 % y podría permitir la reducción de las cotizaciones a la Seguridad Social.



Naturalmente este impuesto sería soportado por los consumidores e impactaría negativamente sobre la competitividad de los productos españoles intensivos en consumo de electricidad. Pero, si no aumenta la recaudación en un país donde pronunciar la palabra «recortes» es un pasaporte a la oposición política, el estado del bienestar tendría grandes problemas en partidas tan sensibles como las pensiones.

Es cierto que es posible aumentar la recaudación reduciendo el nivel de fraude fiscal máxime en un

país como España donde el volumen de la economía sumergida ronda el 25 % del PIB, pero yo soy poco optimista en este ámbito. Creo que las cifras sobre cuánto dinero se recaudaría de más reduciendo el fraude suelen sobre estimarse.

El colapso del Sistema de pensiones no es algo inminente, se puede seguir enjugando con la recaudación de otros ingresos, pero antes o después será una certeza. Tan incuestionable como que con la vida van la muerte y los impuestos.

Tomado de *La Razón Andalucía*

Los dueños del harén

Juan Manuel de Prada

Decía Chesterton que considerar al capitalismo defensor de la propiedad es tan absurdo como considerar a quien pretende incluir en su harén a todas nuestras mujeres defensoras del matrimonio. No existe modo más eficaz de comprender el alma del capitalismo que darse un paseo por el centro de nuestras grandes ciudades, donde todos los establecimientos (lo mismo tiendas de ropa que restaurantes, lo mismo cafeterías que hoteles) pertenecen a compañías transnacionales que, poco a poco, han ido erosionando el comercio local, hasta exterminarlo. Naturalmente, este acaparamiento no sería posible si no existiera una legislación que lo auspicia; o, dicho más descarnadamente, una legislación que se allana sin rebozo ante las pretensiones del

Dinero, amparando concentraciones desmedidas de propiedad, permitiendo «deslocalizaciones» que destruyen las economías nacionales, favoreciendo las condiciones que arrasan el tejido empresarial autóctono (horarios comerciales irrestrictos, privilegios tributarios, etcétera), hasta claudicar en los más elementales principios jurídicos, hasta poner en peligro los intereses nacionales, hasta sacrificar la riqueza de las naciones. Todo en beneficio de los dueños del harén.

Un ejemplo llamativo (aunque felizmente no consumado) de estos allanamientos ante las pretensiones del Dinero lo constituyó el proyecto Eurovegas, un macrocasino o macroburdel cuya construcción fue detenida in extremis, después de que sus promotores pretendieran pasarse por el arco del triunfo la legislación española en las más diversas materias. Pero si aquel macrocasino o macroburdel finalmente se quedó en agua de borrajas no fue porque sus promotores pretendieran pasarse la legislación española por el arco del triunfo (cierta lideresa política, en su ardor lacayuno, afirmó sin empacho que se cambiarían las leyes que tuvieran que cambiarse para que Eurovegas fuese una realidad), sino porque el proyecto era una burla con la que unos cuantos canallas pretendían forrarse; pero de un modo tan burdo y descarado que finalmente hubieron de desistir, a medida que se iban descubriendo sus trapacerías (que, sin embargo, la prensa mamporrera y «sobrecogedora» trató de ocultar a toda costa).

Ahora tenemos otro ejemplo indecoroso de estos allanamientos ante el Dinero en las sórdidas operaciones especulativas que rodean las sucesivas compraventas del rascacielos llamado Edificio España, una de las muestras más emblemáticas y admirables de la arquitectura civil española del siglo xx.



En cualquier nación que no fuese lacaya del Dinero, la venta de un edificio de estas características estaría sometida a condiciones muy onerosas; y a su dueño se le impondría la obligación de mantenerlo en perfectas condiciones, bajo amenaza de expropiación. Pero aquí se permitió que los propietarios del edificio (una compañía inmobiliaria cuyo accionariado acapara la banca) lo dejaran deteriorarse y después lo vendieran de mala manera a uno de sus principales accionistas. En cualquier nación que no fuese lacaya del Dinero, se habrían vigilado las condiciones de esta venta y se habría exigido al comprador la rehabilitación del edificio y su inmediata apertura; pero aquí se permitió una venta con intereses puramente especulativos a un banco que durante una década mantuvo el rascacielos sin uso, dejando que se degradase irremisiblemente, a la espera de

poder revenderlo en condiciones más ventajosas. En cualquier nación que no fuese lacaya del Dinero, el Gobierno hubiese expropiado el edificio al banco especulador que dejó que se degradase; pero nuestros gobernantes permitieron sin pestañear su degradación, y también que, al cabo del tiempo, el rascacielos se vendiera a una multinacional china, dejando que una de las muestras más admirables de la arquitectura civil española (para entonces, convertida en un lóbrego hangar) pasase a manos extranjeras. En cualquier nación que no fuese lacaya del Dinero, los especuladores y los gobernantes que han permitido estos tejemanejes estarían en la cárcel, condenados por expolio del patrimonio nacional; y, por supuesto, a la multinacional china que pretendía derribar el rascacielos (incluida su majestuosa y colosal fachada) se le habría despojado sin indemnización, y se le habría prohibido desempeñar en el futuro cualquier actividad mercantil en España; pero nuestros gobernantes han permitido que vuelva a poner a la venta el rascacielos, que así ingresa -una vez más, mientras se cae a trozos- en la ruleta especulativa.

Tomado de *XL Semanal*

Gnomos que ni siquiera están a la altura de sí mismos

Alain de Benoist

Niza, Turquía, Brexit: ¿estamos asistiendo a una aceleración de la historia?

Na hubo ataques en Francia (y habrá otros), como ya hubo golpes de Estado en Turquía (y este probablemente no será el último). El Brexit es más importante, sobre todo si resulta que ha marcado el inicio de la deconstrucción Europea. Pero ¿esto basta para hablar de «aceleración de la historia», un término cuya definición exacta todavía hay que dar? Más interesante parece ser la aceleración social, a la que Hartmut Rosa dedicó un libro excelente, «El aumento de la velocidad –escribe– constituye el verdadero motor de la historia moderna».

Pero esta aceleración no tiene que ver gran cosa con los acontecimientos que aparecen en los medios de comunicación. Es una aceleración silenciosa, tanto más eficaz en cuanto no hace ruido. Si buscamos lo decisivo, más que hacia Ankara, es a Silicon Valley hacia donde hay que volverse.

¿Qué le inspira el intento de golpe en Turquía?

Sus autores han sido realmente tomados por el mango, lo que confirma una vez más que los golpistas son raramente inteligentes. Erdogan, como de Gaulle en abril de 1961, en cambio, reaccionó con una rapidez y un sentido del momento histórico que merecen admiración. Es un hermoso ejemplo de la declaración de Carl Schmitt: «Soberano es quien decide en estado de excepción».



El presidente turco es evidentemente el gran vencedor de este golpe de Estado abortado: sus adversarios le ofrecieron en bandeja de plata las circunstancias que van a permitirle silenciar a su oposición. Queda por saber si el evento va a dañar igualmente las relaciones entre Turquía y los EE.UU., quienes condenaron el golpe con un retraso bastante sospechoso. Habría entonces que esperar una confirmación del acercamiento entre Ankara y Moscú. Pero no hay nada seguro. Siendo Turquía especialista en el juego triple o cuádruple, es difícil decir más por el momento.

Desde el Frente Nacional al Partido Comunista Francés, parece que la solución de «seguridad total» sea muy apreciada para combatir el islamismo. ¿Comparte usted esta opinión? ¿El mal no es más profundo, a tratar desde la raíz?

La casi totalidad de la clase política cree que la respuesta al terrorismo debe ser ante todo «seguridad». Esto es volver a tratar de actuar sobre las consecuencias en lugar de sobre las causas, es decir, buscar una solución desde abajo de lo que debería ser resuelto por arriba. Las denominadas medidas de seguridad no sirven además para mucho. La presencia de los militares en las calles tranquiliza, pero no protege. La Inteligencia sigue siendo ineficaz en tanto que no se dirige hacia la detección temprana. En cuanto a las medidas de excepción, que reclaman los histéricos, sólo restringen las libertades sin mejorar la situación.



Comprender el yihadismo, a fin de luchar mejor contra él, implica un cambio radical de mentalidad. Nuestros contemporáneos en su mayoría creen que no hay nada peor que la muerte, una idea que ignoran es bastante reciente (pero a la que la ideología liberal aporta su garantía: al

Homo œconomicus, postulado como fundamento de toda búsqueda su mejor interés, no hay objetivamente nada en nombre de lo cual se le pueda pedir sacrificar su vida).

Por otro lado, ellos se acostumbraron a pensar que la religión traiciona su vocación cuando alienta el fanatismo. Esto les impide comprender la dimensión existencial de un activismo islamista cuyos protagonistas, no sólo no temen a la muerte, sino que la buscan voluntariamente con pasión. Esto les impide comprender también el hecho brutal de que, en la actualidad, el yihadismo es aparentemente la única causa por la que miles de jóvenes están dispuestos a morir lejos de casa. La explicación psicológica de la «locura» y la «radicalización» de los «desequilibrados» conviene a todo el mundo. La gran diferencia cultural, que los estadounidenses ya han experimentado en Afganistán: cuando un occidental es asesinado, su familia está de luto; cuando un yihadista es asesinado, su familia toma las armas. Las armas o las lágrimas: hay que escoger.

¿Puede Francia caer en una guerra civil?

Usted ya me planteó una vez la cuestión, y mi respuesta es la misma: por el momento, no. La cólera no es suficiente para desencadenar una guerra civil, y lo mismo ocurre con los actos de violencia, incluso repetidos, o las eventuales derivas individuales o grupusculares de sociópatas como Breivik.

Puede haber una guerra civil cuando las masas tienen el deseo, la voluntad y los medios para luchar. No veo nada de eso ahora. Las reacciones que siguen a los atentados lo demuestran ampliamente: lo que los franceses quieren hoy en día no es la guerra, sino la paz, e incluso la paz a cualquier precio.

Tomado de *El Manifiesto*

El enemigo del PSOE no es Rajoy, sino Pedro Sánchez

Salvador Sostres

Uno de mis amigos más extraños, casado y con tres niñas, empezó a verse hace algunos años con una abogada de Sevilla que vivía temporalmente en Barcelona. Se enamoró. Locamente, aunque nunca llegó a tocarla. Pero fue tal su pasión que en un momento de desespero se lo confesó a su mujer, que naturalmente le dejó. Otro amigo divorciado, y a cambio de nada.

Al PSOE puede pasarle lo mismo. O bien que al final de su ridícula negativa haga todavía más el ridículo favoreciendo la investidura de Rajoy; o bien que Pedro Sánchez, en un intento –igual de desesperado que el de mi amigo– de salvar su carrera política, fuerce con su pataleta las terceras elecciones, eleve al PP hasta la casi mayoría absoluta, se lleve lo que queda del PSOE por delante y él igualmente tenga que marcharse. Y sin haberla ni rozado.

Pedirle a Rajoy que se vaya y reconocer en la misma frase que de todos modos no hay alternativa es lo mismo que quedarte sin esposa y sin amante; lo mismo que decir que no quieres unas terceras elecciones y no moverte del «no» total al Partido Popular.

A veces toca perder, y aceptarlo a tiempo para que la derrota sea sólo la de una batalla, y no la de la guerra que todo lo arrasa. El PSOE tiene mucho más que perder que Pedro Sánchez y alguien tendría que decirle a este chico que es hora de dejarlo.



En un país en que a la gente le da vergüenza decir que vota a la derecha, si la encuesta del CIS le da un 32,5% al PP significa que está en el 36 o en el 37. La de junio le daba el 29 y llegó al 33.

Las terceras elecciones serían letales para Podemos y Ciudadanos; y el PP quedaría tan cerca de la mayoría absoluta que a pesar de que el PSOE repitiera o mejorara muy ligeramente su resultado, entraría en crisis y no tendría más remedio que renovar su liderazgo.

A los socialistas les falta una idea moderna de la izquierda, una idea clara de lo que es el Estado, y una idea positiva de ellos mismos, de quiénes son y cuál es su rol en la política española. También les falta la vocación mayoritaria de Felipe González.

Dicho de otro modo: el enemigo del PSOE no es Rajoy, sino Pedro Sánchez.

Tomado de *ABC*

El lobby LGTBI denuncia a los obispos de Getafe y Alcalá de Henares

ReL

El lobby de ideología gay Observatorio Español contra la LGTfobia ha llevado a los obispos de Getafe y Alcalá de Henares, Joaquín María López de Andújar y Juan Antonio Reig Plá, respectivamente, ante la Fiscalía Especializada en Delitos de Odio, al considerar que «incitan al odio y a la discriminación contra el colectivo LGTB», a través de la nota que publicaron este lunes contra la nueva ley de la Comunidad de Madrid que impone en las escuelas madrileñas el adoctrinamiento en la ideología LGTB para todos los alumnos.

El Observatorio, además, ha comunicado que están estudiando interponer una querrela penal contra López de Andújar y Reig Plá, acusándolos de «incitación a la insumisión ante la ley», lo que, recuerda, «es delito» y, por lo tanto, «también debería verificarse por parte de la Justicia».

La nota de los obispos

En la nota, los obispos en cuestión calificaron la Ley del gobierno madrileño de Cristina Cifuentes (impulsada por el PP, con el respaldo de PSOE, Ciudadanos y Podemos y aprobada por la Asamblea de Madrid el pasado 14 de julio) de «ataque a la libertad religiosa y de conciencia».

Asimismo los prelados señalan que la Ley «está inspirada por una antropología no adecuada que niega la diferencia sexual varón-mujer y la unidad de la persona cuerpo-espíritu». Según los obispos, esta Ley «se halla en contradicción con la moral natural, acorde con la recta razón, y pretende anular la enseñanza pública de la Biblia, del Catecismo de la Iglesia Católica y del resto del Magisterio de la Iglesia referido al designio de Dios sobre el varón y la mujer». «Más aún, pretende prohibir, incluso, rezar públicamente por las personas que suplican la oración para un cambio de orientación en su vida y es un ataque y censura al derecho de los padres a educar a sus hijos según sus propias creencias y convicciones, además de un



atropello a los idearios que inspiran la libertad de enseñanza», añaden en la nota.

También han tachado la ley como un atentado a la libertad de expresión, a la libertad de cátedra, a la libertad de los científicos y profesionales en la búsqueda de la verdad, y a la libertad de las personas para orientar su vida o para pedir ayuda, incluso religiosa, en aquello que crean necesitar.

«Consideramos, por ello, que se trata, en su esencia, de una ley arbitraria que no contempla ni siquiera la objeción de conciencia», han señalado los obispos, puntualizando que los partidos políticos del arco parlamentario, los grandes sindicatos, la mayoría de los medios de comunicación y muchas de las grandes empresas «quieren imponer ideológicamente un pensamiento único que anule la libertad y el coraje de buscar la verdad de la persona humana, en su unidad cuerpo-espíritu y en su diferencia sexual varón-mujer».

Asimismo, han subrayado que «cuando no se busca la verdad, cuando no se respetan ni siquiera los argumentos de la biología inherente a la genealogía de la persona, se impone por ley la ideología –en este caso la ideología de género– y se coacciona la libertad con sanciones y persecución, lo que no es nada nuevo bajo el sol».

«Entre las víctimas reales de nuestra cultura del relativismo no lo son menos quienes sufren la confusión sobre su propia identidad; una confusión que, con leyes como ésta, se verá aún más agravada», han apuntado.

Los obispos han manifestado que es necesario y urgente promover una acción conjunta de las familias y de las asociaciones católicas «en orden a defender, con todos los medios legítimos y en todas las instancias que corresponda, la libertad religiosa y de conciencia, la libertad de los padres a educar a sus hijos según sus propias creencias y convicciones, la libertad de enseñanza y los demás derechos fundamentales que se conculcan gravemente en esta Ley».

«Si nosotros callamos gritarán las piedras, pero la sanación de las heridas provocadas por estas medidas legislativas no se logra con la confrontación, que deriva en descalificaciones y amenazas de demandas judiciales porque queremos integrar, dialogar y construir, pedimos la colaboración de todas las personas de buena voluntad con verdaderos criterios de comunión, y especialmente a nuestros fieles les pedimos su oración y su participación activa que nazca de auténticos criterios eclesiales», han indicado.

Por último, han hecho un llamamiento a los católicos de sus diócesis comprometidos «en el servicio de la política, de la sanidad y de la educación, así como a los esposos y padres de familia, a las personas consagradas y sacerdotes, a colaborar, cada cual según su propia vocación, en la edificación de una cultura que venza las mentiras de las ideologías y se abra a la verdad de la creación y de la persona humana, garantía ineludible de la libertad».

«Luchamos contra el mal llevando el bálsamo de la misericordia a los que sufren la herida de la confusión y del error, pues su médico es Cristo y el hospital de campaña donde llevarlos y sanarlos es la posada de la Iglesia», han concluido.

El delito de odio y el caso del «sermón del imperio gay»

De ser admitida la denuncia, la Fiscalía Especializada en Delitos de Odio tendría que investigar el presunto «delito de odio» (una figura de lo más etérea en la legislación española, excepto en las nuevas leyes de ideología de género). Tendría un plazo de seis meses para examinar si los obispos autores de la nota deben ser castigados.

Como se recordará, el pasado mes de junio el arzobispo de Valencia, cardenal Antonio Cañizares, fue denunciado por parte de los lobbies LGBT de Valencia y de la llamada Red Española de Inmigración (un lobby de acción política, no asistencial), la primera ante la Fiscalía y la segunda ante el Juzgado, por una homilía en la que criticó el «imperio gay», dijo que la ideología de género es «insidiosa» y se preguntó si entre los inmigrantes y refugiados es todo trigo limpio.



Pocos días después, las denuncias quedaron desestimadas y archivadas por decisión del juez Víctor Gómez Sabal, magistrado titular del Juzgado de Instrucción 18 de Valencia. El juez entendió que las palabras de Cañizares en su ya famoso «sermón del imperio gay» no incitaban al odio, ni iban contra la violencia contra los colectivos mencionados o la discriminación, como habían planteado los denunciadores sin suficiente justificación. Para el magistrado, se trataba de declaraciones amparadas por la libertad de expresión y por eso quedaron archivadas las denuncias.

Nuevo ataque del lobby gay contra la libertad de expresión

Para el obispo Reig Plá esta situación no es novedosa, pues en los últimos años ha sido denunciado tres veces por lobbies gays y ha ganado sendos procesos por libertad de expresión.

Así, en enero de 2016, el lobby feminista y abortista Les Comadres vio desestimada su denuncia contra el obispo de la diócesis complutense por haber comparado su «Tren de la Libertad» (a favor del aborto de bebés) con los trenes de Auschwitz. La juez afirmó en aquella ocasión que el obispo había hecho esas declaraciones haciendo uso de su libertad de expresión.

En 2012, Reig Plá predicó una homilía en la que comentaba que ciertas ideologías corrompen y confunden a algunas personas conduciéndolas, por ejemplo, hacia la prostitución homosexual.

Un abogado laicista famoso por sus pleitos anticlericales denunció al obispo Reig Plá por «provocación a la discriminación», pero en 2014 los tribunales sentenciaron que las palabras del obispo «no contienen incitación alguna al odio, a la discriminación o a la violencia contra los homosexuales».

Reig Plá ganó otro juicio en 2012 sobre el mismo sermón, contra la asociación Preeminencia del Derecho y colectivos LGTB. El juez constató que sus palabras «no contienen una injuria a los homosexuales en general ni tampoco una llamada a la discriminación por razón de su orientación sexual», y estableció que la referencia a la homosexualidad como una «inclinación desordenada» se puede sostener, afirmaba el auto, «al amparo de la libertad religiosa» y «no equivale en sentido estricto ni a una provocación al odio ni tampoco a una injuria».

Posteuropeos

Juan Pablo Vitali

Me preguntaba un amigo de Chile sobre el término «posteuropeo», expuesto por mí en una entrevista hace algún tiempo. Me decía a su vez, que habiendo en la historia una etapa preeuropea de nuestros pueblos, no sería raro que existiera también una etapa posteuropea.

Creo que mi amigo tiene razón; por lo tanto voy a precisar un poco la idea.

Mi intención no es meterme en temas y disciplinas que no manejo con soltura, tales como historia, antropología, arqueología, filología, etc. Para eso hay mucha gente mal paga u olvidada a la que debemos honrar.

No; mi pretensión al manifestar la idea de post europeo fue mucho más humilde e inmediata, política y culturalmente muy simple. En el gran ciclo indoeuropeo, somos sólo un punto. Europa es importante pero no es eterna, porque nada hay eterno bajo el sol y nuestra idea de permanencia en todo caso, debe estar referida no tanto a un espacio geográfico, sino a algún tipo de continuidad superior.

Me es más fácil expresar la idea mediante la poesía, que es como se expresaba en un principio, desde hace milenios, mediante el valor del símbolo. Haber perdido la comprensión de los símbolos es una de las formas más graves de la decadencia.

En grandes períodos de tiempo lo válido no es una geografía, sino un espíritu transmitido de generación en generación, mientras la genética y la cultura todavía existan.

No hay nada más negativo que aferrarse a la inmovilidad, porque la inmovilidad es decadencia, materialismo, impotencia, destrucción progresiva, progresivo desamor por lo que es de las alturas, por el proceso natural de supervivencia. Lo primero que no es inmóvil se llama política. Nuestra esencia profunda es el movimiento, que es lo que nos ha permitido justamente mantener viva nuestra esencia, seguir teniendo una identidad en lo profundo aunque los espacios varíen.

No puedo darle a la idea de lo «post europeo» la dimensión integral que otros podrían darle, aportando desde sus múltiples disciplinas de estudio. Sin embargo está claro que si Europa muriera (cosa muy posible a estas alturas) nuestra migración no se detendría. Siempre fue así, al menos desde mi punto de vista, condicionado –es cierto– por la experiencia personal, por mi propia migración, por mi proveniencia de un gran viaje iniciático: el de mis antepasados.

Los rusos, sub humanos para algunos nazis de percepción nula, son hoy los salvadores de la raza blanca, una extraña paradoja no tan extraña. Las ideologías suelen ser un problema para la supervivencia de un pueblo. El desprecio por los descendientes de europeos emigrados, también acelera la muerte de lo que queda de Europa, como criollo lo digo. La sangre y el espíritu superan siempre a los espacios geográficos.

No soy un intelectual ni siquiera un estudioso, eso no quiere decir que no comprenda, que no intuya y eventualmente que no acierte a ver ciertas cosas, que los estudiosos y los intelectuales no quieren o no pueden ver. Nosotros pertenecemos a los grandes espacios, donde el espíritu retoma su dimensión, donde se recicla la sangre y el hombre muta hacia puntos de fuga que están en la eternidad del tiempo.

El alma rusa es lo mismo. El viaje al corazón de la tierra puede hacerse por tierra o por mar, porque el onphalos se construye desde el espíritu, desde la sucesiva migración pre europea y también post europea.

Me refería a lo post europeo, como un modo de preservar la herencia de Europa. Porque no nos hundiremos con Europa. Debemos sobrevivir. Ya lo hicimos muchas veces. Es la ley de los ciclos. No debemos insistir en caer con los derrotados; aunque ellos sean una parte nuestra inescindible debemos continuar nuestro camino, como un modo de que ellos también sobrevivan. Aunque nunca se sabe el resultado final de una lucha, mientras todavía se combate.

Ahora sé que nosotros no debemos volver, sino que nuestra mejor gente debe sobrevivir, hasta emigrando llegado el caso desde Europa hacia los grandes espacios, que nos vieron renacer ya muchas veces. Nuestra historia es varias veces milenaria y no nació en Europa. Europa simboliza un cenit pero también una decadencia, con la aceptación definitiva de la linealidad histórica cristiana, liberal o marxista (muy parecidas en suma).

Es muy difícil comprender los grandes espacios con un criterio de aldea. Detenerse es morir, al fraccionar infinitamente lo que debe unirse con gran amplitud. Post europeo significa eso: sobrevivir, impulsar el ciclo hacia un sitio seguro, donde nuestra fuerza resurja. Y esto no significa negar a Europa, sino salvarla como un eslabón de oro en una cadena varias veces milenaria.

Para que lo que queda de Europa pueda salvarse, necesita salir de las aldeas y del eurocentrismo. La Europa eterna no es un estrecho eurocentrismo, sino un renovado concepto de Europa. Porque Europa ya demográficamente casi no existe y necesita ampliar su consciencia, vincularse a su atávico antes y a su eterno después, para salvar lo todavía salvable. Lo quieto se congela y finalmente se hunde.



En el proceso de concentración de poder mundial, lo identitario también adquiere dimensiones globales. Somos como un prisma, como un diamante cuyas facetas están unidas en un núcleo. Y en ese núcleo hay un sol, que es un sol negro, cósmico, inalcanzable desde la pequeñez de un momento histórico breve y desde una geografía siempre transitoria.

Las políticas identitarias deberían desplegarse de un modo global, articulándose en torno a nuestras posibilidades totales de supervivencia.

Deseo que se salve Europa. De hecho he trabajado por ello más que cualquier europeo medio. Sin embargo soy post europeo por tiempo y geografía. O al menos mi idea de Europa es la de un eslabón en la cadena.

No soy occidental. No sé qué es Occidente. Durante milenios no hubo un Occidente y no lo habrá en el futuro. No se puede comprender lo cotidiano desde lo cotidiano, sino desde un contexto mucho más elevado. Para eso no basta ser estudioso, hay que ser además creativo y asumir una percepción más allá de lo pequeño.

Tomado de *El Manifiesto*

Si quieres recibir la Gaceta en tu dirección, o que la reciban tus amigos, envíanos las correspondientes direcciones a: secretaria@fundacionjoseantonio.es.

Padres, hijos, nietos: benéfica familia Iglesias

Pascual Tamburri

La mejor campaña del PP la está haciendo, por supuesto, Podemos. El grupo de Pablo Iglesias, asustando al votante natural o posible del PP, invita al grito de «que vienen los malos». Y es que con o sin Monedero Podemos puede asustar. Pablo Iglesias juega él mismo, por su parte, a tranquilizar, a parecer menos venezolano y más razonable, más moderado, más demócrata, miembro de una familia normal. Lo que pasa es que su historia familiar debe ser contada para entender el personaje, y para que no toda la culpa de su de-formación (y del hundimiento moral e higiénico de su Facultad) se la lleve Jorge Verstrynge.

Pablo Iglesias Turrión es hijo de María Luisa Turrión Santa María, letrada de CCOO, y de Francisco Javier Iglesias Peláez, Inspector de Trabajo, profesor de historia contemporánea en una Escuela de Relaciones Laborales y militante marxista en el PCE (m-l) y en el grupo terrorista FRAP. Por supuesto, ni las culpas ni los méritos han de recaer en los hijos; pero sí que, conociendo mejor a los padres, se conoce mejor a los hijos. Cosa importante si quieren cambiar España. Ahora veremos mejor en qué dirección.



Javier Iglesias, que ha sido después candidato de otros grupos de extrema izquierda y que es ahora uno de los dirigentes de Podemos Zamora, fue un terrorista del Frente Revolucionario Antifascista Patriótico, que como tal existió entre 1973 y 1978. Y como terrorista, no como demócrata, Javier Iglesias fue a la cárcel. Una experiencia que sin duda le marcó, y a su hijo. Sin embargo, no pensemos en los Iglesias como si fuesen una esforzada familia de militantes obreros. Javier Iglesias es, ahora jubilado, y lo fue desde el tardofranquismo, un funcionario de nivel A del Ministerio de Trabajo, siendo Delegado del mismo sucesivamente en varias provincias.

Yo no condeno a Pablo Iglesias porque 1973 el FRAP, en el que militaba su orgulloso padre, matase al policía Juan Antonio Fernández Gutiérrez y al policía Francisco Jesús Anguas Barragán, y en 1975 a los policías Lucio Rodríguez Martín, Juan Ruiz Muñoz y Diego del Río Martín y al teniente

de la Guardia Civil Antonio Pose Rodríguez. No los mató Pablo Iglesias, aunque sí merece todo mi asco por no condenar esos asesinatos, y por aplaudir a su no arrepentido, ultraizquierdista y amnistiado padre Francisco Javier Iglesias, que como él y como su abuelo nunca ha dejado de vivir de la administración del Estado franquista. Qué cosas.

De todos modos, haber sido del FRAP no es delito punible tras la amnistía. Un político profesional del PP como Rafael Blasco Castany también fue un terrorista del FRAP. Y si se fue del PP no fue por asesino comunista, sino por malversación de fondos y corrupción, qué cosas. Lo que importa, o debería importar más bien, es no confundir haber sido un antifranquista violento con haber sido o ser un demócrata. Que no es ni puede ser lo mismo.

Qué mejor que tener un abuelo «luchador contra el franquismo».

Pero Pablo Iglesias no sólo es hijo de «demócratas» (que es como hablan de sí mismos los marxistas, inclusive maoístas, estalinistas, trostkistas y practicantes de todo tipo de violencia). «Demócrata» en el mismo sentido lo era su abuelo, Manuel Iglesias Ramírez, considerado por él mismo un «demócrata español, socialista y creyente» y un «socialista humanista» que fue condenado a muerte después de la guerra civil. O sea, una víctima del franquismo, pensarán muchos. Qué bueno es Pablo.

Lo que pasa es que, para empezar, al abuelo de Pablo Iglesias Franco le conmutó la pena a una de 30 años, «gracias a los testimonios de miembros de la Falange que desmontaron muchas de las acusaciones que se habían hecho contra él». Y de esos 30 cumplió 5. Menuda represión más dura,



como para compararla con el Gulag. Aun así, si fuese un pobre demócrata injustamente condenado habría sido una condena terrible. Pero no es el caso.

En 1936, Manuel Iglesias fue uno de los dirigentes principales de la represión frentepopulista en Villafranca de los Barros (Badajoz) hasta su liberación por el Ejército; participó en la formación de las partidas armadas del Frente Popular y en la detención de los miembros de la Guardia Civil. Como miliciano, participó en la represión violenta contra sus enemigos

políticos desde el inicio de la guerra. El 7 de noviembre de 1936 detuvo a Joaquín Dorado y Rodríguez de Campomanes, marqués de San Fernando, y a su cuñado, Pedro Ceballos, y los de Manuel Iglesias entregaron a los dos a la checa de la calle Serrano 43. Después de presos y torturados, ambos aristócratas extremeños fueron fusilados en la Pradera de San Isidro.

Manuel Iglesias supo que el marqués había sido fusilado, como otros enemigos políticos y sociales suyos de su pueblo. Y era uno de los responsables del bando que quemó una iglesia de Villafranca de los Barros... con presos católicos y derechistas dentro. Fue delegado del Frente Popular en su pueblo, y luego, desde 1937, Manuel Iglesias fue juez de guerra en su bando. Y eso se saldó con cinco años para el «luchador contra el franquismo».

En resumen: militancia violenta contra el franquismo, más allá de lo legal y lo legítimo en su propia zona; cargos públicos relevantes contra los nacionales; y su pena reducida de la de muerte a sólo un lustro. Y más aún: al salir de la cárcel el muy falangista y gironiano Ministerio de Trabajo lo hizo funcionario en el Seguro Obligatorio de Enfermedad (pero claro, la protección a los obreros... sólo la hacen los comunistas). En cuanto a su condena a muerte... murió de muerte natural y en 1986. Lo que en cualquier caso, sea como activista violento en la guerra o como beneficiado del franquismo después, Pablo Iglesias no puede presumir de abuelo demócrata. Ni de padre. Ni de sí mismo. Como una mayoría de España, por cierto. Pero bueno, es que ser demócrata no es obligatorio. Y un comunista no puede serlo nunca, además. Es lo que tiene la «memoria histórica» de ZP usada por Podemos.

Tomado de *El Semanal Digital*

La Fundación José Antonio, y sus actividades, así como la página web y esta Gaceta, han de subsistir necesariamente gracias a la aportación de patrocinadores y amigos. Por ello te invitamos a colaborar con nosotros mediante tu aportación dineraria, por pequeña que sea.

Puedes realizar tu ingreso en la cuenta abierta a nombre de la Fundación

ES23.0019.0050.0140.1010.8382

O pinchando en el siguiente enlace y allí encontrarás cómo. Gracias.

<http://www.fundacionjoseantonio.es/colabora-fundacion-jose-antonio>

Dentro de la libertad de expresión, la Gaceta de la Fundación José Antonio no limita los contenidos de sus colaboradores, salvo aquellos que atentan contra la moral, las buenas costumbres y la blasfemia, siendo responsables de lo publicado los correspondientes autores.